LA IMPROVISACIÓN PARA EL ESPECTÁCULO

Un año más nos reunimos en Infiesto para iniciar unos nuevos **Encuentros en el Norte**, en este caso la novena edición, y un año más nos volvemos en encontrar para reflexionar sobre el teatro. Para unos una actividad próxima, para otros una actividad más lejana, pero siempre formando parte ya, de forma indisoluble, de nuestras vidas, por no decir que nuestra vida misma.

Y nos volvemos a reunir en este Agosto del 2007, en un año en que el teatro no pasa, ni en Asturias ni el resto de España, por sus mejores momentos: falta de trabajo, desidia administrativa, falta de creatividad, desaliento, ausencia de horizontes. Por eso, ante este panorama, vuestra presencia aquí tiene aún un mayor sentido para mi, pues vosotros representáis el futuro, no formáis parte de *la cultura del naufragio* que tan a menudo impregna el teatro español. Vosotros sois el teatro del futuro y su victoria.

Por eso, la pregunta que todos los años me hago - ¿Por qué estos jóvenes actores cruzan medio mundo para venir a los Encuentros en el Norte? – este año resuena en mi con más fuerza y responsabilidad. ¿Sere capaz de estar a la altura de sus expectativas? ¿Tengo aún algo que transmitir? ¿Me quedan todavía fuerzas?

Y solo encuentro una respuesta posible: ¡seguir trabajando!, ¡seguir trabajando! ¡trabajando!

El objeto de la improvisación y de los ejercicios de adiestramiento de los actores durante los ensayos es siempre el mismo: alejarse del teatro mortal. La finalidad es llevar al actor una y otra vez a sus propias barreras, a los puntos donde desarrolla una mentira en lugar de la verdad recien encontrada. La finalidad de un ejercicio de adiestramiento es reducir, estrechar más y más el area personal hasta que quede revelado el origen de una mentira. Si el actor es capaz de encontrar y comprender ese momento, quizá pueda abrirse a un impulso más profundo, más creativo.

Estas palabras de Peter Brook nos indican la ruta que debemos seguir en esta travesía que llamamos **Encuentros en el Norte** y que en esta ocasión llegan a su novena edición. Un camino que nos llevará a lo más profundo de nosotros mismos para encontrar, dentro de nosotros lo más creativo, eso por lo que realmente merece la pena hacer teatro, llegar a ser actor, aspirar a ser artista.

Si el año pasado trabajamos sobre **La Improvisación** y sus múltiples posibilidades desde el punto de vista corporal, emocional y vocal, este año trabajaremos sobre **La Improvisación para el espectáculo**.

Si el trabajo del actor es el resultado de una tensión dialéctica entre dos polos: la técnica y la creatividad, la Improvisación es para Grotowski el espacio alternativo al personaje donde el actor puede desarrollar esa creatividad. La Improvisación, en palabras de Iben Ángel Rasmussen, actriz del Odin, nos permite encontrar nuestro mundo interior y nos permite darle forma, nos permite encontrar nuestra propio lenguaje corporal, nuestra propia dramaturgia, nuestra propia presencia escénica. La Improvisación, en palabras de Roberta Carreri, también actriz del Odin, nos enseña a transformar determinadas imágenes mentales en acciones físicas. En resumen, la Improvisación como herramienta para la creación de espectáculos, de manera que sea un complemento y una continuidad del trabajo sobre la Improvisación iniciado el año pasado. Un trabajo practico, en suma, que nos sirva para nuestro cotidiano quehacer teatral.

A lo largo del siglo XX los diferentes maestros han utilizado la herramienta de la improvisación para crean muchos de los espectáculos más importantes del siglo pasado. Y su trabajo y sus enseñanzas, un año más, han de servirnos de guía y de estimulo.

Pero también quiero mostraros mi manera particular de encarar la improvisación, que tanta importancia ha tenido y sigue teniendo en la creación de mis espectáculos. Mostraros nuestros modos, nuestras formulas de simples artesanos, nuestra técnica, por si alguno de nuestros *secretos* pudiera serviros en vuestra practica teatral del hoy o del mañana.

Y de *técnica* hablaremos en estos **IX Encuentros**. De una técnica a veces más próxima al director que al actor, pero técnica teatral al fin. Y hablar de técnica significa hablar de ejercicios- esos amuletos repletos de información, en palabras de Eugenio Barba -, hablar de la técnica como ese espacio común a todos los actores, pues no olvidar que los principios son comunes aunque los resultados estéticos sean diferentes.

Hablar de ese termino ambiguo y polivalente, la improvisación, es un reto tanto para vosotros como para nosotros. Y a descifrar ese enigma nos enfrentaremos estos cinco días que tenemos por delante, en cuerpo y alma, día y noche, en compañía de un amigo invisible, **Hamlet**, príncipe de Dinamarca.

Pero os lo advertimos, un año más no intentaremos facilitaros la tarea, no intentaremos reduciros dificultades, sino que os pondremos cada día más problemas, haciendo vuestra tarea cada vez más difícil, pues estamos convencidos que solo así se pueden superar los automatismos y estereotipos del "seudo realismo de lo cotidiano", como lo llamó Grotowski, y llegar así –mediante el esfuerzo y el empeño – a una forma

de expresión más personal e interesante. La enseñanza, en el teatro, no puede ser otra que la de la *vía negativa*, es *decir, aprender lo que no hay que* hacer, pues lo que hay que hacer no se puede aprender.

Como dice Jacques Lecoq, "*no se trata de transmitir un saber idéntico, sino de intentar comprender juntos, de encontrar entre el alumno y el maestro un nivel más elevado que haga que el maestro diga a sus alumnos cosas que nunca hubiera podido decir sin ellos y que suscite en los alumnos, a través de sus ansia y su curiosidad, un conocimiento".*
Dejando de lado el contexto de donde provenís cada uno de vosotros y nosotros, podemos dialogar en un espacio común, el proceso creativo del actor, con un dialogo mudo, sin palabras, a condición de ambos reflexionemos sobre nuestra propia experiencia, aquí y ahora.

Y por eso cada año tengo que deciros lo mismo, que estos Encuentros no son un curso al uso donde se vendan recetas o formulas magistrales, un año más tengo que recordaros que pretendemos que esto no sea un curso más, sino una *experiencia teatral.* Si lo conseguimos o no tendréis que decírnoslo vosotros el último día, pero podéis estar seguros que nosotros vamos a intentarlo con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro saber.

Y un año más, dar las gracias al Ayuntamiento de Piloña y al Colegio el Prial, pues sin su colaboración estos Encuentros no podrían realizarse.

Finalmente anunciaros que esperamos volver a juntarnos nuevamente en Infiesto el próximo año, si el invierno no se vuelve interminable y el verano se resiste a venir. Pues el próximo año estos Encuentros celebraran su décima edición y queremos celebrarlo por todo lo alto. Nos lo merecemos, ¿no?

Ahora ya solo me queda daros las gracias por venir a esta vuestra casa no solo de Asturias, sino desde Cataluña, Andalucía, País Vasco, Madrid, Galicia, Extremadura y Portugal.
Sin más, feliz estancia en Infiesto y buen trabajo.

Agosto 2007